

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montellé y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 18 de Mayo.

El Eco de Cartagena

CRONICA AGRICOLA.

(Conclusion.)

Decir que estos huevos tienen apenas un medio milímetro de diámetro; que forman solamente sobre algunas de las hojas de la cepa una pequeña mancha gris ó rojiza, por su aglomeracion en puestas de 60 á 100 huevos, es establecer la extremada dificultad y el alto precio de tal trabajo. Hé aquí, sin embargo, en que habian concluido los esfuerzos reunidos de propietarios inteligentes y activos, bajo la direccion de un sábio de primer orden.

Esto era un paliativo nada mas. Entre tanto, el azote continuaba su devastacion, y, consecuencia fatal, la miseria y todas las perturbaciones morales y materiales que ella entraña consigo, se agrandaban mas bien que disminuian.

Los departamentos de Saone-et-Loire y del Rhone continuaban siendo los mas castigados. Además, la recoleccion de las puestas, el único medio que habia dado hasta entonces algunos resultados favorables, era practicado por los visicultores mas activos, recomendado y premiado por los prefectos y por los comisarios de agricultura, por el Beaujen sobre todo.

En 1842 todo cambia; una verdadera revolucion se opera por la invencion sencilla, ingeniosa, económica y expedita de M. Raclét de Romaneche: el escalde.

La Piral pasa su estacion invernal, en el estado de larva, en las fisuras ó intersticios de la segunda ó tercera corteza de la cepa.

Desde que el abonamiento de la temperatura prepara y el hinchamiento de los tejidos del arbusculo anuncia la próxima ascension de la savia, las pequeñas Piralas abandonan sus guaridas profundas, y se

aproximan á los botones en que irán á alojarse, devorándolos desde que principian á brotar.

Este primer movimiento de las larvas tienen lugar en marzo y Abril; entonces es cuando M. Raclét las destruye tan completamente, que muy pocas escapan á la muerte. Para esto ha imaginado sencillamente lavar con agua hirviendo toda la madera vieja de la viña; la madera joven, cuya corteza no tiene figuras, no encierra jamas ninguna Piral.

El agua en embullicion mata todas las pequeñas Piralas que toca; el vapor, penetrado hasta en sus guaridas mas ocultas, destruye las que el agua no ha alcanzado.

El lavado con agua hirviendo parece, á primera vista, de una ejecucion difícil; nada es mas sencillo, sin embargo, en realidad.

M. B. Raclét ha hecho construir una caldera pequeña, que dos mujeres pueden llevar fácilmente sobre dos ramas, llena, no pesa arriba de 50 á 60 kilogramos. Cuatro cafeteras de cuello largo y delgado, cuyo estrecho agujero se adapta á una llave de la caldera, por la cual se llenan de agua hirviendo; un tizon, una caja con carbon, constituyen con la caldera todo el aparato; el conjunto cuesta de treinta á cuarenta francos; el gasto del carbon dos francos por dia próximamente para una caldera que funciona durante diez horas.

El trabajo del lavado en si mismo no puede ser mas sencillo. Se pasa rápidamente á lo largo de la vieja madera de la cepa el pico de la cafetera llena de agua hirviendo; una cepa queda lavada en algunos segundos; cuatro ó seis, segun su edad y grandor han recibido su hirviente y saludable bautismo antes que el agua haya sensiblemente refrescado. Todo es de una ejecucion tan fácil, que se la encarga con buen resultado á niños de diez años; el gasto total, mano de obra y combustible incluidos, se eleva de 25 á 30 francos por hectárea. Una hectárea queda lavada en seis dias lo mas por una familia de viñadores compuesta de padre, madre y uno ó dos

niños. Se puede decir que en este caso, cosa éxtremadamente rara, la perfeccion del descubrimiento ha sido obtenida desde el primer dia.

Tambien desde su aparicion, ministros, prefectos, comisarios, lo aprueban con unavoz unánime; hacen mas, lo recomiendan, lo adoptan y recompensan á los que practican el escalde. Nada se ha omitido para propagarlo por todas partes. No se ha olvidado mas que al invertir; Mr. Raclét muere bien pronto, despues de haber salvado de la miseria numerosos pueblos, que se les ve reponerse y volver á abundancia, despues de haber devuelto á la riqueza pública, al Estado, á los particulares, productos perdidos antes de él y de un valor de 100 millones y más por periodo de diez años. El escalde, á su aparicion, ha sido naturalmente discutido y criticado; debia perjudicar la viña; eso puede ser bueno por el momento, pero «mataria el arbusculo precioso antes que pusara largo tiempo» (no hay que perder de vista «que nueve» departamentos estaban devastados); la experiencia ha probado irrevocablemente:

1.º Que el escalde, aplicado durante diez años seguidos á la misma viña, no le causa ningun perjuicio.

2.º Que no destruye solamente la Piral, sino tambien otros insectos de la viña.

3.º Que destruye tambien una multitud de vegetales parásitos dañosos á la viña, musgos y líquenes etc.

4.º Que impide la salida de brotes adventicios á lo largo de la vieja madera, economizando así al viñador la operacion llamada roncada, y á la cepa una pérdida de savia.

Tales son los resultados ciertos del escalde. Está tambien establecido en el Bernjolais, y el Macconais, que los propietarios mas modestos y los viñadores mas pobres no vacilan en practicarlo desde que la Piral se encuentra en una de sus viñas. La caldera y la cafetera del escalde forman parte de nuestro

utillaje vitícola, con el mismo título que la cuba y la prensa, porque estos utensilios no son menos necesarios.

El viagero que atraviesa nuestros viñedos puede ver á últimos de Febrero, y particularmente en las viñas bien conocidas de Thiorina, de Romaneche, de Chénais, de Fleurse, de Villie-Morgon, etc., etc., numerosos pequeños grupos inclinados sobre las cépas, en medio de los cuales se elevan sustancias negras del humo del carbon, y revolotean las pequeñas nubecillas blancas del vapor; ellos escaldan valerosa y alegremente porque saben muy bien que su trabajo les será recompensado con largueza. Se salva así el tercio, la mitad, la totalidad tambien de la cosecha, cuyo término medio en este país de 35 hectólitros por hectárea y el precio medio de 40 francos el hectólitro, ó sean de 350 á 1400 francos, ganados por medio de un gasto de 35 á 50 francos.

Aviso á los viticultores, cuyas viñas están devastadas por la Piral.

(El Cronista.)

Miscelanea.

La Sociedad de economía política de Paris ha amentizado una de sus últimas reuniones con la discusión suscitada sobre la próxima explotación de inmensos depósitos de mineral aurífero que, segun un Sr. Mannequin, existen escondidos en la parte meridional de nuestro país. La masa de oro se calcula tan considerable, que en cuanto empiece el beneficio de las nuevas minas inundaremos todos los mercados del universo; de suerte que la plata, reponiéndose de la baja de 14 á 15 por 100 que ha experimentado en los últimos tiempos, volverá á su antiguo valor relativo de uno á quince y medio.

Desgraciadamente el señor Mannequin, á pesar de las vivisimas excitaciones de sus colegas, se ha negado á dar ningun otro detalle respecto á nuestros estupendos depósitos auríferos, fundándose en que el